

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Referentes histórico-estilísticos en el diseño del mueble mexicano

Historical-stylistic references in Mexican furniture design

María del Pilar Alejandra Mora Cantellano

pmorac@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2548-3470>

Facultad de Arquitectura y Diseño de la
Universidad Autónoma del Estado de México
México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4850>

Artículo recibido: 19 de julio de 2025

Aceptado para publicación: 19 de noviembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4850>

Referentes histórico-estilísticos en el diseño del mueble mexicano

Historical-stylistic references in Mexican furniture design

María del Pilar Alejandra Mora Cantellano¹

pmorac@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2548-3470>

Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México
México

Artículo recibido: 19 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 19 de noviembre de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El análisis histórico del devenir estilístico en el diseño de los muebles en México permite reconstruir la conformación histórica de los objetos de uso cotidiano, estudiar sus componentes estético-formales y seguir su rastro a través de los siglos, posibilita comprender el presente a través de la reconstrucción histórica de la configuración de los objetos en un territorio. El mobiliario representa un papel importante en la vida diaria, por lo que es un campo de estudio relevante para el diseño industrial que se ocupa de la definición de las funciones estético-formales, indicativas y simbólicas de los objetos. En este trabajo se destaca la importancia de la arqueología de diseño para entender la evolución de los objetos a través de su relación formal con los estilos artísticos de diversas épocas. Centrándose en el estudio del mobiliario novohispano como importante antecedente del mueble mexicano. Se propone un método para analizar los componentes estético-formales del mobiliario novohispano como importante antecedente del diseño, a través de ejemplos de las dos principales influencias para este, el mobiliario prehispánico y el español durante la época virreinal en la Nueva España, determinado a través de éstos, el estilo del mueble novohispano, cuyos componentes aún permanecen en algunos muebles tradicionales, además de influenciar la configuración de referentes icónicos del diseño en México.

Palabras clave: estético-formal, mobiliario novohispano, estilos artísticos, reconstrucción histórica, diseño

Abstract

The historical analysis of stylistic developments in furniture design in Mexico allows us to reconstruct the historical formation of everyday objects, study their aesthetic and formal components, and follow their trail through the centuries, this makes possible to understand the present through the historical reconstruction of the configuration of objects within a territory. Furniture has an important role in daily life, making it a relevant field of study for industrial design that deals with the definition of the aesthetic-formal, indicative, and symbolic functions of objects. This paper highlights the importance of design archeology to understand the evolution of objects through their formal relationship with the artistic styles of different periods. Focusing on the study of Novohispanic furniture as an important antecedent of Mexican furniture. A method is proposed to analyze the aesthetic-formal components of

¹ Autora de correspondencia.

Novohispanic furniture as an important antecedent of design, through examples of its two main influences, Pre-Hispanic, and Spanish furniture during their occupancy in Mexico, determined through these, the style of Novohispanic furniture, whose components remain in some traditional furniture, in addition to influencing the configuration of iconic design references in Mexico.

Keywords: aesthetic-formal, novohispanic furniture, artistic styles, historical reconstruction, design

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Mora Cantellano, M. del P. A. (2025). Referentes histórico-estilísticos en el diseño del mueble mexicano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 3734 – 3751. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4850>

INTRODUCCIÓN

La investigación histórica en el campo del diseño permite estudiar a través de los objetos cotidianos, el desarrollo formal, tecnológico y simbólico de un pueblo, y así, seguir su rastro a lo largo de los siglos. Este tipo de investigación se considera además de fascinante, de gran utilidad para comprender el presente, a través de la reconstrucción histórica de la conformación de los objetos en un territorio y un tiempo determinado, además puede posicionar algunos de estos objetos como patrimonio cultural de los pueblos, testimonio de la evolución de los seres humanos.

Los muebles han representado un papel importante dentro del área del diseño industrial, dada su relevancia en la vida diaria, su estudio lleva a comprender las motivaciones que han impulsado a los diseñadores, artistas, ebanistas, arquitectos y carpinteros a desarrollar diversos estilos y tipologías que han respondido a las necesidades y deseos de su contexto, manifestando las diversas condiciones de los culturas y épocas, estos análisis e interpretaciones revelan condiciones socioeconómicas y políticas, inclusive dan fe de algunos desplomes o ascensión de los dirigentes de los imperios que han regido las tendencias en la cultura del mundo, asimismo se destacan los cambios estéticos, el progreso tecnológico, y las innovaciones, el hallazgo de materiales y procesos al descubrirse nuevos territorios (Bueno, 2003).

Desde un enfoque metodológico cualitativo de análisis documental, se identifican en este trabajo, antecedentes históricos que identifican una visión arqueológica de la conformación de mobiliario, que describe referentes formales prehispánicos y del estilo dominante en los países europeos que definían los parámetros culturales de la época de estudio. De acuerdo con Carreño y Bomchil (2011), antes del renacimiento los artistas y artesanos se consideraban iguales, pero a partir del uso de cánones estéticos la arquitectura, la pintura y la escultura toman una especial relevancia, alcanzando su plenitud en el alto renacimiento con el surgimiento de destacados creadores, posicionándolas como artes mayores, dejando como menores aquellas que si bien seguían sus directrices estéticas, como el caso del diseño de los muebles, la orfebrería, la cerámica, los tapices, alhajas, herrajes y demás ramas de objetos cotidianos elaborados en metales y maderas dejaron de considerarse objetos de arte.

La conceptualización del mobiliario se inscribe en el campo del diseño industrial, que se ocupa de objetos cotidianos, aunque algunas realizaciones han sido consideradas arte objeto, por la relevancia de su función estética-formal y su importancia como patrimonio histórico. De acuerdo con Bürdek (1994) los productos diseñísticos conjugan las funciones estético- formales, las indicativas y las simbólicas en la configuración de sus objetos, por medio de una narrativa del lenguaje del diseño, dicha narrativa puede emplearse como un recurso de exploración del pasado, como una reconstrucción de las funciones que la conformaron, así, la función estético formal puede abordarse desde la arqueología de un objeto artístico, describiendo sus referentes estilísticos.

Así, describe que una de las funciones para conformar la narrativa de los objetos es el estético formal, que posibilita elaborar una lectura del objeto desde sus referentes estilísticos y relacionar las influencias históricas en su configuración, si bien en el proceso de diseño se promueve la innovación, estas referencias podrían facilitar su inserción en contextos actuales (Campi, 2013).

De acuerdo con Comisarenco (2006), la importancia de la arqueología del diseño permite entender la evolución de los objetos diseñados, a pesar de su distinción con el arte y a la arquitectura y aunque la concepción de la disciplina "a través del tiempo y del espacio, se ha desarrollado y adquirido matices, connotaciones y características diferentes" (2006, p.13), se mantiene como una actividad humana que ha existido desde las primeras acciones humanas que modificaron el medio ambiente, incluyendo todos los modos de producción de acuerdo a los avances de las diversas culturas, correspondiendo también con sus referentes estético simbólicos. Así, el diseño industrial abarca a la técnica y a la forma en la configuración de los objetos, como una relación estética-funcional que como comenta Rodríguez

Ortega (2010), se modifica de acuerdo con las perspectivas de la época, tal como se evidencia en el discurso de la modernidad entre la preponderancia de la forma-función o la función-forma.

Desde una perspectiva historiográfica, de acuerdo con (Comisarenco, 2006), se posibilita mostrar la importancia del mobiliario novohispano y de su influencia en la actualidad, tal como se manifiesta en la exposición "El Mueble Mexicano" (Fomento Cultural Banamex, A.C., 1985), que presenta más de doscientos muebles elaborados por destacados creadores de la Nueva España, identificando características sobre los estilos y materiales predominantes que se emplearon en esta sociedad, algunos de los cuales han persistido hasta nuestros días, en esta muestra se identifican dos influencias; la mesoamericana de los pueblos originarios, principalmente de la sociedad mexicana que dominaba el territorio, y de la española que es influenciada por las corrientes artísticas de Europa, desde el siglo XVI hasta el XVIII en el que, se obtiene la independencia y la separación política de España.

Por lo anterior, este análisis posibilita reflexionar sobre los principales componentes formales de los objetos de uso cotidiano de etapas históricas que influenciaron el mobiliario mexicano, con el propósito de promover un acercamiento a la innovación estética, a través de la indagación de referentes históricos, para conocer su devenir y facilitar su aprehensión, fortaleciendo el vínculo con el pasado y con la comprensión "del mundo prosaico de cada día" (Calvera, 2007, p.13).

DESARROLLO

El diseño y el mobiliario novohispano

Desde la perspectiva del diseño industrial, concebido como una disciplina generadora de discursos objetuales, la incorporación de elementos del lenguaje formal histórico posibilita una multiplicidad de interpretaciones en torno al mobiliario mexicano, el cual integra tradiciones, así como procesos de modificación e innovación. Resulta pertinente destacar que, en México, coexisten piezas de mobiliario que evocan tanto el pasado colonial como el prehispánico, fusionándose con elementos de épocas contemporáneas. Un caso emblemático es el sillón "equipal", ampliamente empleado en espacios interiores y exteriores de viviendas y establecimientos comerciales, el cual, ha experimentado escasas transformaciones desde la época prehispánica, aunque en la actualidad se utilizan materiales diversos en su manufactura.

Por lo anterior, se describen en la siguiente tabla, algunos factores estético-formales que influenciaron la configuración del principal mobiliario novohispano de acuerdo con la función de uso, empleando una tipología de elementos estructurales, que darán la clave del lenguaje estético-formal para su interpretación en los estilos predominantes descritos por Carreño y Bomchil (2011).

Tabla 1

Descripción de elementos del Mobiliario Hispano

MUEBLE	COMPONENTES PRINCIPALES
Sillas	Patas anteriores y posteriores Asiento Bastidor Respaldo con copete o crucero superior Faldón Travesaños Chambrana
Sillón	Patas anteriores y posteriores Asiento Bastidor Respaldo con copete o crucero superior Faldón Travesaños Chambrana Reposabrazos Segmento de unión
Mesa	Tablero superior Travesaños Patas Faldones
Cama	Cabecero Pies Bastidor Baldaquino Techillo o dosel
Arcón	Tablero superior Tableros laterales Tablero Frontal Patas Respaldo

Fuente: Elaboración propia basada en (Carreño & Bomchil, 2011)

Como siguiente paso, se describen algunos antecedentes de los muebles mexicanos, tanto desde el escaso mobiliario prehispánico, como del mueble europeo principalmente el español, que influyen durante el periodo colonial que justo da el nombre al mueble colonial mexicano que constituye una amplia base para mobiliario actual desde esta influencia tradicional. Para llevar a cabo la descripción, se ha recurrido a las funciones formales e indicativas del objeto, identificando el estilo predominante por el estilo de los componentes, los materiales y los procesos empleados en su manufactura, permitiendo situarlo en una época y estilo. Cabe comentar que, si bien es relevante identificar la tecnología y los materiales, éstos se describen como modificadores de este lenguaje formal, aunque su estudio como función indicativa podría desarrollar otra narrativa.

Influencia prehispánica

Para la descripción del mobiliario prehispánico, se analizan imágenes de códices y murales, además de objetos en museos de diversas regiones en el Valle de México, Valles Centrales de Oaxaca y el área de la cultura maya, así como de algunos productos domésticos que aún persisten en la cotidianidad de los pueblos originarios.

Desde los referentes estético-formales de la cultura prehispánica, se define la importancia de los parámetros de la cultura teotihuacana, considerada el paradigma de las ciencias y las artes, sentando

las bases de la cultura mexicana, considerada hegemónica a la llegada de los españoles y cuya capital fue la Ciudad de Tenochtitlan. De acuerdo con Cobean (1990) la vida civilizada de este pueblo se reseña en las costumbres, objetos cotidianos y suntuarios de las clases superiores, en un ambiente en el que las artes son reverenciadas desde los referentes estéticos de alta calidad y refinamiento de las obras en la era tolteca. que corresponden con los objetos encontrados en Teotihuacán y Tula.

Del análisis de algunos códices (INAH Museo Nacional de Antropología, 2024), se identifican algunos asientos al parecer de madera, así como de piedra cubiertos en algunos casos de telas y pieles, además de otros menos lujosos que permiten suponer algunos materiales tradicionales como los tejidos de fibras naturales e inclusive se muestra en una presentación del INAH un asiento español seguramente usado por un noble mexicano (INAH TV, 2010), por la vestimenta que presenta, cuyo estilo se identificara posteriormente.

En un trabajo doctoral del diseño industrial, Salinas Flores (1995), destaca que el mobiliario en las casas prehispánicas era escaso, dado que las casas del pueblo eran pequeñas y la mayoría de las actividades se realizaban en exteriores, aunque las habitaciones de los nobles y señores disponían de espaciosa estancias, los grandes patios y jardines permitían también estas actividades. Se destacan los chiquihuites de múltiples usos, para el guardado y transporte, así como asentaderos, camas y mesas cuya forma se considera condicionada por el uso. Posiblemente por lo anterior, no se encuentran grandes diferencias por culturas y regiones “Mayas, teotihuacanos, zapotecas o totonacas no vivieron aislados ni crearon cada uno su cultura. Hay un básico proceso de interrelación entre ellos que forma esa unidad inteligible y esa historia paralela que tienen un lejano tronco común” (Pag.12). De acuerdo con este autor, el mobiliario se puede clasificar en mobiliario para sentarse y comer, para dormir, portables y de separación de espacios.

Cabe mencionar que, debido a la información encontrada, se suma el análisis de algunos objetos y que han podido ser identificados en museos de la Ciudad de México y de Puebla, permitiendo así, determinar la concepción formal y deducir la posible manufactura contrastando con algunos objetos cotidianos que persisten con pocos cambios hasta nuestros días.

Figura 1

Figura de Posclásico y Equipal tradicional



Fuente: Fotografía de la autora.

De acuerdo con la clasificación que elabora Salinas Flores (1995), el mobiliario integraba la función de uso con la función simbólica y estética, asimismo como se describe la forma corresponde con la función en la mayoría de los objetos cotidianos, tal como se describe en los siguientes objetos:

Icpalli (banco) de acuerdo con el Gran Diccionario Nahuatl (Universidad Nacional Autónoma de México, 2012) se refieren a los asientos, cuya función era sentarse cerca de suelo en rollos o atados elaborados con diversos materiales como: atados de hierbas o fibras como la palma o el tule, también se ha encontrado en algunos códices y tallados en los templos, un tollicpalli especie de almohadilla.

Figura 3

Asientos prehispánicos



Fuente: <https://tlachia.iib.unam.mx/elemento/05.02.01>

Otro tipo de asientos eran los diseñados para los grandes señores, con o sin respaldo, como bancos altos, posiblemente de madera con asientos y respaldos de piel, cabe recordar el caso del equipal (imagen 3), que actualmente se sigue elaborando solo con algunos cambios en el tipo de piel que recubre el asiento y respaldo, pero que conserva la forma y función de esta época. En los códices y murales de destacan los asientos al parecer de piedra ricamente tallados, presuntamente para los señores y los dioses, en cuanto a la forma son estructuras esculpidas en piedra con ornamentos diversos, dependiendo la iconografía terrestre o divina, como el caso del Trono de Xochipilli del Museo Nacional de Antropología, cual es un asiento en forma de cubo con una iconografía relacionada con elementos orgánicos y en la base figuras geométricas.

El petatl que es una estera tejida, según la fuente Tzinacapan (1984, citado en GDN 2012) o el caso del cochpetatl y el tlancuatlapechtli en podría traducirse según conocido actualmente como petate o estera tejido de palma o tule es un objeto que se sigue manufacturando, hace las funciones de cama y asiento, cuyo material es dúctil y térmico; enrollable y fácil de producir. Sus dimensiones de acuerdo con Salinas Flores (1995), varían de acuerdo con su uso; el asiento individual es de aproximadamente 80 x 100 cm.; el empleado para dormir fluctúa entre los 100 y 135 x 180 cm. En la zona maya se ha encontrado un tipo de estera separada del piso donde el petate se ponía sobre una base de madera, tal como una cama actual, además de una especie de hamaca que aún se emplea en zonas tropicales del país, la cual, es una red tejida que se fija en sus extremos sobre paredes o troncos.

Este autor también describe como las cunas se identifican como muebles portables, destinados a alojar a los niños pequeños, elaboradas con diversos materiales como la madera o los tejidos de tule y pieles diversas. Asimismo, desde la clasificación que define como portables se pueden enlistar canastos y diversas cajas de guardado denominados chiquihuitl, identificadas por Tzinacapan (1984, citado en GDN, 2012) como cesto o canasta de mimbre, asimismo, el tanatli que según Molina (1580, citado en GDN, 2012) es una espuerta elaborada de palmas.

Estos objetos desde su análisis estético formal se caracterizan por su forma simple que responde a la tecnología de los materiales y respondía directamente con el tipo y tamaño de los objetos a guardar, ya sea en forma circular, cuadrada o rectangulares con tapas, asas o sin ellas cambiando su denominación de acuerdo con el uso y material empleado en su fabricación (carrizo, tule u otate), algunos de éstos siguen siendo de uso común y cotidiano sin grandes modificaciones.

Otro mueble que incorpora diversos materiales y adopta formas geométricas con estructuras de madera y diversas telas o pieles (Salinas Flores, 1995), para separar espacios que, de acuerdo al relato de Bernal Díaz del Castillo (2022) se empleaba durante las comidas del tlatoani, separándolo de otras personas para no ser visto, así, este separador o biombo se usaba sobre todo para las habitaciones de los grandes señores, para resguardo de su privacidad.

Cabe destacar que en la mayoría de los objetos encontrados no se aprecia ya el color, aunque en algunas imágenes aún se aprecia el azul, el verde, el rojo y los contornos en negro.

Figura 3

Uso del color en referentes prehispánicos



Fuente: Elaboración propia elaborado con IA.

Influencia hispánica en el mobiliario

El desarrollo de los estilos en el mobiliario español, que influenciaron a la Nueva España, cuenta con referentes formales correspondientes con los estilos predominantes en Europa que incluyen desde el renacentista del siglo XVI, hasta el neoclásico y algunos indicios del romántico del XIX.

Tal como comenta Villegas (1993), tradicionalmente España se había caracterizado por su resistencia a admitir influencias artísticas de otras regiones, situación reforzada en el reinado de Felipe II, monarca católico y nacionalista que promovió un arte austero, seco y frío, a través de su exponente Juan Herrera, estableciendo un estilo impuesto por el rey. Así, aunque se conservó la protección a los creadores españoles, se propicia el surgimiento de nuevas propuestas durante el reinado de Carlos I, quien reconoce la importancia de los artistas muebleros, entre los que se destacan Hughes Sambrín y Jacques Andruet de Cercey, logrando una expresión singular como artistas de la Borgoña. Asimismo, permite la integración del arte barroco europeo, logrando un estilo propio, como el definido por Benito Churrigera y su discípulo Pedro de Ribera, estilo que se desarrolló ampliamente en México, como un ejemplo se destaca la aportación de Jerónimo de Balbás constructor del retablo de los Reyes en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.

De acuerdo con la clasificación que desarrollan Carreño y Bomchil (2011) se posibilita identificar las principales características de los estilos de este mobiliario español, así como los principales materiales empleados en su manufactura.

Tabla 2

Características y materiales en los estilos del mueble español

Estilo	Maderas	Características	Color	Acabados
Renacentista	Nogal la de mayor empleo	Fácil corte y tallado, empleado en muebles de gran calidad	Castaño	Lustre realza el color
	Roble	Alta resistencia	Marrón oscuro	
	Castaño	Resistencia para estructuras más blanda que el roble	Marrón claro	
	Pino	Destinado al mueble popular	Castaño claro	Ocasionalmente se pinta
	Ébano	Empleado en taraceas gran dureza	Negro	
	Boj	Incrustaciones	Amarillo	
	Cedro blanco y el rojo	Perfumado	Castaño muy claro rojizo	
Barroco	Nogal	Moblaje de alta calidad y en uso de estructuras		
	Caoba	Dureza mediana y excepcional calidad	Castaño rojizo	Gran belleza en las vetas
	Enchapados: sicomoro palo santo palo rosa raíz de violeta nogal limoncillo incienso		Diversidad de colores	Diversidad de vetas
Neoclásico	Caoba (profusión de uso)	Dureza mediana y excepcional calidad	Castaño rojizo	Gran belleza en las vetas
	Enchapados		Diversidad de colores	Diversidad de vetas
Romántico	Todas las anteriores			

Fuente: Elaboración propia basada en (Carreño & Bomchil, 2011).

La identificación de los estilos en el mobiliario se puede llevar a cabo mediante el análisis de la función estético-formal de las estructuras, cuyo componente principal es la pata, por lo que en la siguiente imagen se muestra una clasificación de acuerdo con este elemento clave en cada estilo.

Tabla 3

Características de la estructura en los estilos

Renacimiento	Inspiración	Características	Forma	Decorado
	Retorno a las fuentes grecorromanas, con líneas rectas	Líneas rectas que mantienen equilibrio, simetría y proporción	Prismáticas y torneadas al final del periodo las salomónicas.	Estrías y diversos torneados como el ahuesado, lentillas, dados, botón de esferas, combinaciones como de bola y carretel o de cuenta y bola o gajos.
Barroco	Líneas onduladas curvas y espiraladas	Impera la simetría se introduce el estípite	Llega a tomar la forma de una doble s muy abierta o cabriolé	Diversos torneados Terminaciones en voluta, de burro, con taco y de garra y bola características de Chippendale
Neoclásico	Línea recta con estrías para aumentar su delgadez	Prismas rematados con esferas del mundo.	Curvaturas acodadas como en los trípodes grecorromanos, cabriolé muy gruesa apoyada en garra. La pata Heppelwhite y Sheraton con el mismo estípite. El estilo francés federal o Phyfe	Motivos egipcios y arcos yuxtapuestos adornos e bronceos cincelados
Romántico	Se copian los estilos anteriores	Los más reproducidos son el gótico el renacentista, el rococó y neoclásico francés	En Inglaterra se denomina Victoriano, en España Isabelino que también se ha denominado Neobarroco	Pata cabriolé corta con terminación en pequeña bola

Fuente: Elaboración propia basada en (Carreño & Bomchil, 2011).

Además, también como un factor determinante para la identificación del estilo en la función estético-formal del mobiliario, se describen características de los elementos decorativos, incluyendo a los herrajes, como el color, tipo de talla o incrustación.

Tabla 4

Elementos decorativos

ESTILO	DESCRIPCIÓN	MOTIVOS
Renacimiento	Tallas de follajes y formas geométricas	Escudos, medallones, estípites, cariátides, atlantes, frentes arquitectónicos, ménsulas hornacinas ovas, grecas, denticulos, rosetas y gallones. Se mejora la calidad de herrajes medievales y se redondean las esquinas.
Barroco	Ampulosa en un principio, para irse suavizando en estilizaciones de la naturaleza.	Hojas de acanto formando volutas, Cartela (conjunto decorativo en forma de voluta abierta), cariátides, espagnolette, grifos, guirnaldas, haricot, cardifias, viñetas y rocallas, así como conchas. Los herrajes se achican y toman líneas festoneadas cinceladas con esmero.
Neoclásico	Retoma motivos clásicos empleados en el renacimiento	Guirnaldas, denticulos, meandros, grecas, estrías, perlados, pináculos, ovas, liras, además se agregan escenas pastorales, tirsos, ánforas, páteras, flor de lis, caduceos y los abanicos. En la época del imperio francés se sustituye la flor de lis, por el gorro frigio, el ojo de la razón, la pica, la lanza y las manos entrelazadas. Además, pesados bronce, animales fantásticos arcos de trino, la abeja, la corina d laurel y el águila en Inglaterra la pata egipcia y las cabezas de pato en reposabrazos.
Romántico	Copia la ornamentación de los estilos anteriores incluyendo al gótico en el neoclásico sobre todo al imperio. Una característica importante es el almohadillado o capitoné en las tapicerías a base de botones produciendo figuras y los herrajes en ovalo	Del gótico, la estructura prismática de base arquitectónica, arquerías de arco puntado muesca, trifolios y cuadrifolios en los coronamientos. La talla calada.

Fuente: Elaboración propia basada en (Carreño & Bomchil, 2011).

Así, tanto los antecedentes históricos como los referentes estético-formales del mobiliario prehispánico y español que influenciaron el desarrollo de los muebles en México permiten elaborar una narrativa de estos productos y su contexto sociocultural, definiendo algunas bases y connotaciones estilísticas para su empleo en la identificación del denominado mobiliario novohispano, ampliamente desarrollado durante la colonia, presente aún hoy en día tanto en museos como en hoteles y residencias.

REFLEXIONES EN TORNO AL LENGUAJE ESTÉTICO-FORMAL EN EL DISEÑO DEL MOBILIARIO NOVOHISPANO

México, durante el virreinato o periodo colonial se denominaba Nueva España y estaba conformada por un amplio territorio, alrededor de 7000 000 kilómetros cuadrados, que abarcaba diversas regiones, desde la actual Canadá hasta Centroamérica, incluyendo las Islas Filipinas (del Paso y Troncoso, 1912). Condiciones que brindaron una gran riqueza en materiales para la elaboración de objetos y acabados, dando opciones distintas en la adaptación de los estilos hispánicos ya descritos.

Para estructurar la narrativa estético formal del mobiliario novohispano, se recurre a la identificación de la forma de las estructuras y a la ornamentación que incluye los herrajes y orfebrería, además de complementarse con los materiales y la producción. El material de mayor uso fue la madera, dadas sus propiedades térmicas y de facilidad para su transformación, transporte y reparación en caso de daños y sobre todo por su abundancia en todas las regiones. Aunque no es limitativo al uso de otros materiales, que de acuerdo con cada estilo y época cambian en su profusión.

El mueble novohispano inmediato a la conquista fue reproducción del menaje de los barcos de los conquistadores, en su mayoría de herencia medieval y algunos ejemplos renacentistas. Dadas las prioridades de la conquista, el mobiliario que se emplea es escaso, como el caso del sillón de cadera y los bargueños, cabe comentar la importante influencia mudéjar en este mobiliario, ya que entre los conquistadores se contaba con una cantidad considerable de andaluces y moros (Carreño & Bomchil, 2011).

Estas autoras destacan que el mueble de mayor desarrollo fue el sillón frailerero, el cual se diseñaba con una mayor amplitud en el asiento y una importante talla en la chambrana; además de la silla tipo levantino conformada con arquerías y torneados de columnillas tipo renacentista que extiende su uso hasta el siglo XVII. También, los bargueños fueron elaborados en diversos tamaños, algunos tan grandes que podían emplearse como aparadores y bancos de convento, las mesas de herencia medieval eran conformadas por caballetes y tableros. Todos los muebles se manufacturaron con las diversas especies de madera encontradas en México como el roble, cedro, nogal y diversas coníferas: la rosa morada, el palisandro, el naranjo y el limón empleados en enchapes e incrustaciones además de la plata, el carey y la concha nácar cuyo uso se destaca en algunos muebles del siglo XVII y XVIII.

Figura 4

Aparador con incrustaciones de carey en un salón poblano



Fuente: Fotografía de la autora.

Durante la consolidación de la conquista, y conformado el virreinato de la Nueva España se formaron los gremios de artesanos y se dictan las ordenanzas de la Ciudad de México en 1568, constando de

exigentes pruebas que garantizan la calidad del mueble colonial creando antecedentes de alta calidad para éste (Carreño & Bomchil, 2011).

En la siguiente imagen se identifican algunas de las características principales, de acuerdo con la adopción de los estilos europeos y algunas aportaciones prehispánicas.

Tabla 5

Influencias en la función estético-formal del mueble mexicano

Época	Mobiliario	Estético formal	Características	Materiales	Acabados
Siglo XVI	Bancos tijera Mesa sobre taburete Sillón de cadera Sillón Fraileró Bancos conventuales Arcón Alacena Banco popular	Gótico y Renacentista	Reproducción fiel al mobiliario traído de España	Roble, encino y coníferas	Ceras y pulido
Siglo XVII	Biombos Rodestrados Mesitas Arcones Arquetas Sillas Escritorios Bancas Bargueños	Renacimiento y Barroco español	Taraceas de Puebla Oaxaca México Tlaxcala Durango Influencia oriental	Roble, encino y coníferas Caoba y Enchapado	Lacas orientales Maque mexicano Enconchado filipino
Siglo XVIII	Sillas y sillones Encadenados originales Asientos costurero Mesas high-boys Armarios Cómodas Papeleras Escritorios y rinconeras	Barroco y Rococó Transición al Neoclásico Inglés Chippendale e Influencia de española, francesa y mestiza	Faldones fantásticos Motivos de venera Finos herrajes Pie Hebilla Distorsión estructural Taraceas de Puebla	Roble, encino y coníferas Caoba Cedro blanco y rojo palo santo, palo rosa raíz de violeta raíz de nogal, limoncillo incienso	Policromía Empleo del Maque de Michoacán y el laqueado de Guerrero y Chiapas
Siglo XIX	Camas baldaquino Escritorios cilindro Camas góndola Consolas Vitrinas Sillas Mesas	sin Neoclásico Sheraton Carlos IV Fernandino El estilo francés federal o Phyfe Victoriano Isabelino Neobarroco	Taraceas Enchapados estípites con estrias	Roble, encino y coníferas Caoba Cedro blanco y rojo palo santo, palo rosa, raíz de violeta raíz de nogal limoncillo incienso	Listoncillos Cordoncillos Caracol Triángulos Maque y laqueado
Principios del siglo XX	Cama sin baldaquino Escritorios cilindro Camas góndola Consolas Vitrinas Sillas Mesas	Romántico	Neobarroco Decadencia ebanística Símbolos revolucionarios		Todos los anteriores

Fuente: Elaboración propia basada en (Carreño & Bomchil, 2011).

Una influencia importante en el desarrollo estético-formal de estos muebles fue el intercambio con Filipinas, que les incorporó elementos de estilo oriental, los cuales permanecieron durante todo el periodo novohispano, destacándose en las taraceas, el maque y las lacas, enriqueciendo la ornamentación con una policromía que encontró similitudes en los colores prehispánicos.

Cabe destacar que los gremios de artesanos estaban formalmente conformados por españoles peninsulares y criollos, como comenta Sanginés (2017) que:

Intentaron reservarse el derecho de ejercer el monopolio de su oficio. Lo lograron en cierta medida, al conseguir que se reconocieran algunas de sus ordenanzas en las leyes del virreinato que negaban a los indios, mestizos, mulatos, a todos los pardos y a las mujeres, la posibilidad de examinarse para obtener el título de maestro. (p.1).

Al menos de forma oficial, aunque la mano de obra era básicamente indígena y mestiza con una gran capacidad para el tallado y la imaginería con un sincretismo sobre todo religioso, así como una transfiguración de la iconografía relacionada con la naturaleza. El aprendizaje de estas técnicas se estableció principalmente en Puebla, Oaxaca y México por andaluces y moros.

Para el barroco del siglo XVIII, el principal centro de producción de taracea era la ciudad de Puebla, uno de los ejemplos fue la sillería de la catedral que inspiró a los artesanos locales encontrándose algunos ejemplos en la Biblioteca Palafoxiana, primera biblioteca pública de la Nueva España.

Figura 5

Mobiliario barroco novohispano de la Biblioteca Palafoxiana



Fuente: Fotografía de la autora.

Los elementos formales más relevantes en el mobiliario novohispano fueron la cadena, de caracol y los motivos religiosos y naturalistas, extendiéndose hasta el neoclásico. El acabado final de estas piezas era un barnizado a muñeca, (técnica aún empleada por los artesanos mexicanos) para colocar posteriormente chapas de plata y bronce.

Actualmente esta técnica se sigue trabajando en Chiapas, Jalisco, San Luis Potosí, Querétaro; Michoacán Colima y Yucatán, destacando el laqueado de las cajas de Olinalá en Guerrero con iconografía prehispánica y motivos de flora y fauna de la región con policromía relacionada con el contexto (Enriquez, 2020).

Figura 6

Caja de Olinalá, Guerrero



Fuente: Fotografía de la autora.

Asimismo, las bateas michoacanas con el acabado en maque (técnica prehispánica²) que incorporan escenas pastorales del barroco español que incorporan formas de la naturaleza de la zona (León, 1980), derivadas de los grabados holandeses y flamencos, en los cuales dominaba el negro y se ribeteaban en dorado.

Siguiendo ya los principios formales del neoclásico, se destacan los acabados policromos en el mobiliario de las haciendas y casas del pueblo, elaborado con madera de coníferas reemplazando elementos clásicos por flores y frutas de la región. Inclusive perduran estos ejemplos en la actualidad representando símbolos de las diversas épocas, incorporando los referentes revolucionarios de principios del siglo XX.

El mobiliario novohispano correspondió con la riqueza que se ostentaba en la Nueva España, caracterizado por excelentes maderas y la calidad de la manufactura, dando una interpretación de los estilos europeos sobre todo del barroco con algunas diferencias de tamaño correspondiendo sobre todo en la primera etapa con la majestuosidad de los asientos prehispánicos, como se describió dedicados a los señores, además del sincretismo en el uso de la iconografía que incorpora la cosmovisión de los artesanos locales. La interpretación se destaca en los bargueños con patas de rodilla en bola y garra y coronamiento de frontones incorporando los faldones españoles del estilo renacentista. El siglo XVII encuentra un amplio desarrollo de la sociedad novohispana que explota las riquezas naturales del amplio territorio, en los sillones permanece el asiento amplio y trapezoidal, reposabrazos altos de líneas onduladas, con copetes sencillos y patas cabriolé terminación en garra y bola, la pieza central con motivos barrocos y posteriormente rococó. Una pieza recurrente es el sillón encadenado adquiriendo fantasía que destaca la aportación local, en los faldones trabajados en el estilo renacentista.

Se destacan también los asientos bajos definidos como costureros y mesas ratonas que predominaron su uso en salones y espacios privados para las mujeres. Las cómodas, vitrinas o bibliotecas se diseñan al estilo Chippendale con la interpretación de los faldones trabajados como en las sillas y sillones, combinando el estilo mudéjar ya empleado con anterioridad constituyendo lo que Carreño y Bomchil

² Laca de origen animal obtenida del cocimiento del insecto *Coccus axin* del que se extrae el axe o aje. Axe auxiliado por aceite de chia y de chicalote que vive en un árbol *Spondias purpurea* nativo de América.

(2011) describen como “Chippendale mejicano”. A finales del XVIII, llega el estilo neoclásico, tipo Carlos IV como una simplificación del Luis XVI, luego se inicia el Fernandino que implica detalles cargados correspondiendo al primer imperio francés³, un ejemplo importante fue el escritorio cilindro elaborado en Puebla, que incorpora incrustaciones de hueso y nácar. Estas autoras destacan la persistencia del neoclásico francés en México que se mantuvo hasta principios del siglo XX, combinándolos en menor grado con el romántico.

La influencia francesa que se extendió en México hasta entrado el siglo XX, es una orientación que se explica debido al cambio de la dinastía en España, implantándose las formas del rococó además de las influencias inglesas e italianas, aunque en las clases populares persistieron las formas del estilo renacentista. Ya instalado el neoclásico, que en el mobiliario mexicano se combina con estilos anteriores, se destaca el neoclásico inglés denominado Sheraton, un ejemplo de un mueble que ha perdurado hasta hoy es la cama góndola muy difundida en la actualidad, asimismo derivado de este estilo prolifera el empleo de acabados con diversos motivos y contrastes, además de las taraceas de listoncillos, elementos ambos que se emplean en el desarrollo de mobiliario artesanal.

Figura 7

Técnica de listoncillos con taracea y Mobiliario artesanal de Tenancingo, Estado de México



Fuente: Fotografía de la autora.

CONCLUSIONES

La historia del mobiliario novohispano, ha sido poco abordada por diseñadores, aunque si ha sido analizada desde la historia del arte, estos estudios han permitido en este trabajo recuperar algunos factores del lenguaje formal del diseño con la intención de proporcionar herramientas de análisis crítico a los interesados en el diseño de muebles para así percibir el lenguaje formal de éstos, para comprender su contexto y reflexionar sobre las funciones formales y de uso que los estructuraron, que si bien forman parte de ese pasado, también son parte de nuestra conformación estética actual. Cabe destacar la importancia de la apropiación de la sociedad novohispana, de los estilos artísticos y arquitectónicos predominantes en el mundo, enriqueciendo dichos elementos con los recursos naturales y culturales del amplio territorio, determinando así una nueva narrativa, si bien la influencia

³ Se destacan en la fabricación la Ciudad de México y San Luis Potosí.

arquitectónica es evidente en la ornamentación de los frentes que semejan portadas y los tallados de follajes de frisos, especialmente del estilo renacentista y barroco de los templos. El mobiliario incluye formas y colores del contexto local, incorporados desde la mano de obra indígena y mestiza. El uso del color en el mobiliario incorporó las técnicas y los pigmentos locales, posibilitando diversas tonalidades y colores además de las formas del medio ambiente y de la iconografía prehispánica, mudéjar, china y europea.

El comprender este pasado permite incorporar en conciencia elementos formales, a las actuales funciones de uso y simbólica que definen un discurso de los objetos como los descritos por Clara Porset y Horacio Durán que ya forman parte de la historia del diseño mexicano, si bien no de la sociedad novohispana, si de una cultura heredera de esa época y formando parte de la historia del siglo XXI.

Otros ejemplos que han permanecido en la sociedad mexicana son algunos cofres, biombos, mesas y sillas en policromía pintada de Olinalá, Guerrero que corresponde con un medio ambiente que otras sociedades considera exuberantes, además de los objetos acabados en maque de Michoacán, así como las mesas y sillas de Tenancingo, Estado de México que han llegado a nuestros días con pocos cambios, incorporando elementos formales del estilo francés federal o Phyfe con materiales y empleo de pinturas con colores e iconografía de la región.

REFERENCIAS

- Bueno, P. (2003). Sillas. Barcelona: Atrium Group de ediciones y publicaciones, S.L.
- Bürdek, B. (1994). Diseño Historia, teoría y práctica del diseño industrial. G. Gilli.
- Calvera, A. (2007). De lo bello de las cosas. Materiales para una estética del diseño. Barcelona: G. Gilli.
- Campi, I. (2013). La Historia y las Teorías Historiográficas del Diseño. México: Editorial Designio S.A de C.V.
- Cobean, R. H. (1990). La Cerámica de Tula, Hidalgo. México: Serie Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Carreño, S. & Bomchil, S. (2011). El Mueble Colonial en las Américas y su circunstancia histórica (Vol. Tomo II): Maizal.
- Comisarenco, D. (2006). Diseño industrial mexicano e internacional. Memoria y Futuro. México: Trillas.
- Del Paso y Troncoso, F. (31 de 12 de 1912). División Territorial de la Nueva España en el año 1636. (D. E. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Ed.) Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Núm. 16 Tomo IV (1912) Tercera Época (1909-1915). <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:8118>
- Enríquez, Y. (18 de diciembre de 2020). México, Ruta Mágica. <https://mexicorutamagica.mx/2020/12/18/cajitas-de-olinala-artesanos>
- Fomento Cultural Banamex, A.C. (1985). EL MUEBLE MEXICANO.HISTORIA, EVOLUCIÓN E INFLUENCIAS. México: Fomento Cultural Banamex.
- León, F. d. (1980). Los Esmaltes de Uruapan. Edición Facsimilar del manuscrito original de 1939. México: Fondo Cultural Banamex.
- Organización Mundial del Diseño. (2022). WDO World Design Organization. <https://wdo.org/about/definition/>
- Rodríguez Ortega, N. (2010). Reflexiones en torno a lo específico del diseño como hecho estético. (G. d. contemporánea, Ed.) HUM736 Papeles de Cultura Contemporánea (11), 21-27. <https://www.ugr.es/~hum736/revista%20electronica/INICIO/indexrevista.htm>
- Salinas Flores, O. (1995). Tecnología y Diseño en el México Prehispánico. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salinas, O. (1995). Tecnología y Diseño en el México Prehispánico. México: UNAM.
- Sanginés, E. (octubre de 2017). GREMIOS Y ARTESANOS EN CONFLICTO EN NUEVA ESPAÑA. Relatos e historias de México (110), 1. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/gremios-y-artesanos-en-conflicto-en-nueva-espana>
- Villegas, V. M. (1993). El Gran Signo Formal del Barroco (Segunda ed.). Toluca, México: Gobierno del Estado de México.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 